

Expertos ven propuesta con dedicatoria a Cabeza de Vaca

—VÍCTOR GAMBOA

—nacion@eluniversal.com.mx

Politólogos y expertos en derecho electoral afirmaron que hay un claro trasfondo político en la iniciativa anunciada por la presidenta Claudia Sheinbaum para impedir que México tenga gobernadores y presidentes con doble nacionalidad.

Juan Carlos Rivera, profesor consultor en Estrategia y Liderazgo de EGADE Business School del Tecnológico de Monterrey, advirtió que la propuesta que la Mandataria enviará al Congreso no nació de un diagnóstico institucional, sino de un caso particular: el exgobernador Francisco García Cabeza de Vaca, “prófugo de la justicia” con nacionalidad estadounidense y cuya doble ciudadanía complica su entrega a la Fiscalía General de la República (FGR).

“La Presidenta lo enmarcó en clave de injerencismo externo, pero legislar desde la anécdota rara vez produce buena arquitectura constitucional”, dijo a EL UNIVERSAL.

Destacó que la Constitución ya reserva los cargos de Titular del Ejecutivo federal o estatal a mexicanos por nacimiento que no adquieran otra nacionalidad.

“Cabeza de Vaca ya fue considerado inelegible en 2024 por eso mismo. Lo nuevo es el momento de la renuncia y, sobre todo, un requisito de residencia de 20 años: este me parece que es el candado más silencioso y el más excluyente, porque castiga a mexicanos formados fuera, no a agentes de intereses extranjeros”, consideró.

Rivera subrayó que el próximo año se renuevan 17 gubernaturas, por lo que el “ya veremos quién vota a favor y quién en contra” convierte esta reforma en una prueba de lealtad.

“Me parece que exigir dedicación exclusiva a quien manda es defendible; venderlo como escudo antiinjerencia es muy tramposo. Contra el poder extranjero servirían fiscalización patrimonial, extradiciones



Francisco García Cabeza de Vaca cuenta con doble nacionalidad, lo que complica su entrega a la FGR.



FERNANDO DWORAK

Analista político

Estamos hablando de un desplante nacionalista y de hacer leyes con dedicatoria, como se ha estado haciendo siempre

y transparencia en el financiamiento de campañas. Esta iniciativa nacionaliza el pasaporte, no la lealtad”, enfatizó.

El analista político Fernando Dworak mencionó que no hay duda de que en esta iniciativa hay un trasfondo político, en un tema a debate que es vigente, “pero creo que es-

tamos hablando de un desplante nacionalista y de, obviamente, hacer leyes con dedicatoria, como se ha estado haciendo siempre.

“El problema no es ese, sino qué tanto va a ser creíble ella [la presidenta Sheinbaum] como una persona que defienda los intereses nacionales, en lugar de alguien que está tratando de cerrarle las puertas a la oposición, como es lo más probable. Y para eso se necesita una oposición creíble, que no tenemos”, sostuvo.

Indicó que también a nivel mundial este tema tiene que ver con un debate que está siempre abierto, con pasos adelante o pasos atrás.

El ejemplo más cercano es el de Estados Unidos, “que ha sido un país muy abierto hacia la participación de personas nacidas en otros países, y que incluso ahorita está cerrando sus criterios sobre ciudadanía, haciendo que ya no sea una ciudadanía por sueldo, sino por sangre, es decir, por ascendencia”.

Dworak consideró que la propuesta presidencial parte de una premisa falsa, porque es erróneo creer que una persona tiene intereses distintos porque tenga una u otra nacionalidad.

José Lerdo Galicia, catedrático de la Facultad de Derecho de la Universidad La Salle, afirmó que esta iniciativa es un asunto eminentemente político, “negando la realidad social de que vivimos en un mundo global”.

Además, subrayó que contar con una o dos nacionalidades no significa ser más o menos patriota.

“Actualmente las personas van de un lado a otro fuera del país y entablan relaciones emocionales con personas de otra nacionalidad, lo que trae como consecuencia que los hijos puedan tener acceso a doble, triple nacionalidad. Ello implica también que ese reconocimiento a la realidad social pretendemos desconocerlo con una ley. Una persona que tenga doble o triple nacionalidad no necesariamente implica que tenga un favoritismo o una preferencia por alguna de sus nacionalidades. Más bien es aprovechar la ventaja que da tener dos o más nacionalidades”, concluyó el académico. ●

● El dato

Especialistas consideran

que en el mundo global actual es normal tener dos o tres nacionalidades, sin que signifique ser más o menos patriota.